

Departamento de Historia
Universidad de Santiago de Chile
Revista de Historia Social
y de las Mentalidades
Volumen 22, N° 1, 2018: 189-219
Issn: 0717-5248
Issn On Line: 0719-4749

¿UNA HISTORIA DE LAS TEMPORALIDADES DE LOS PERIODISTAS CHILENOS (1973-2013)?*

A HISTORY OF CHILEAN JOURNALISTS TEMPORALITIES (1973-2013)?

DR. ANTOINE FAURE**
Universidad Finis Terrae
Santiago de Chile
Email: afaure@uft.cl

RESUMEN

Sobre la base de los debates en torno al interés de una historia de las comunicaciones, y sus territorios en el caso chileno, se hace la propuesta de una arqueología del periodismo a partir del estudio de la transformación de sus temporalidades. Se apuesta a que este enfoque permite enriquecer el análisis de la relación entre periodismo y política. Para defenderlo, se justifica el interés de desarrollar una histórica de las temporalidades periodísticas para superar las lecturas de la novedad tecnológica, y se presentan los objetivos, la hipótesis de un proyecto de investigación incipiente, sobre el caso chileno (1973-2013).

Palabras clave: Periodismo; historiografía; arqueología; temporalidades; politicidad

ABSTRACT

Based on debates about the matter of communication history, and its territories in Chilean case, we suggest implementing archaeology of journalism about its temporalities transformations. We bet that this approach helps to enrich the analysis of the relation between journalism and politics. To defend this argument, we justify the interest of developing a history of journalistic temporalities, and we report the objectives, hypothesis and methodology of an incipient research, about Chilean case (1973-2013).

Keywords: Journalism; Historiography; Archaeology; Temporalities; Polity

* Recibido: 27 de febrero de 2018; Aceptado: 27 de abril de 2018.

** Este artículo forma parte de la investigación realizada en el marco del FONDECYT de Iniciación N°11170348 titulado “Historia de las temporalidades periodísticas chilenas (1973-2013): otra mirada sobre la dimensión política del periodismo profesional” (2017-2020).

1. UNA APUESTA: LA DIMENSIÓN POLÍTICA DE LAS TEMPORALIDADES PERIODÍSTICAS

El proyecto de investigación titulado “Historia de las temporalidades periodísticas chilenas (1973-2013): otra mirada sobre la dimensión política del periodismo profesional”, busca analizar la relación histórica de los periodistas chilenos con el tiempo a partir de tres dimensiones: conceptual, cultural y práctica. Se plantea una pregunta, cuyos aportes y relevancia trataremos de poner de relieve en estas páginas: ¿cómo los trabajadores del periodismo gestionan los tiempos en su cotidiano laboral? Para desglosar brevemente la interrogante en esta introducción, se quiere interrogar los valores y las normas profesionales así como sociales que regulan la relación de los periodistas con el tiempo, e identificar el discurso temporal sobre la profesión.

El proyecto consiste en abordar las temporalidades, es decir aquello que el sociólogo francés Claude Dubar define como las maneras en que se organizan históricamente los tiempos sociales como productos objetivados de la vida humana (Dubar 2004), lo que constituye un aporte al análisis del quehacer periodístico. En efecto, mientras la historia de las comunicaciones y del periodismo está sujeta a numerosos debates sobre su vigencia, su interés y su contribución a la comprensión del campo (controversia que se rastrea más adelante), optar por una historia de las temporalidades permite sortear ciertos límites epistemológicos y a la vez alimentar la discusión sobre las lógicas subyacentes a la profesión.

En este sentido, la apuesta consiste en rastrear un sustrato político a las temporalidades periodísticas en relación directa con las dimensiones políticas de las rutinas. Efectivamente, el estudio de la fabricación de noticias (*newsmaking*) interroga la organización de este proceso de producción y ha mostrado la racionalidad de las rutinas periodísticas, aquello que Salinas y Stange (2011, 2015) definen como las tareas y técnicas tanto individuales como colectivas de producción de las noticias; y la evolución de la cultura profesional, esto es, según Mauro Wolf (1997), los valores, las normas y el discurso sobre el “buen periodismo”. Esta organización está fuertemente anclada en valores temporales como el mismo léxico de la profesión lo muestra (periódico, diario, rutina, etc.) y pasa por la estructuración de plazos en el proceso de producción de las noticias y la atribución de un sentido a esa organización (la cultura temporal del periodismo). Parte del sustrato político de las temporalidades periodísticas reside entonces, en las palabras de Dubar (2004), en los “puntos de vista sobre el tiempo” que rutinizan, planifican y definen las prioridades periodísticas.

La dimensión política de las temporalidades periodísticas remite también a la configuración de un mercado informativo que va más allá de los discursos

y representaciones de la urgencia¹. En un régimen capitalista de competencia desenfundada, “24/7” para retomar la fórmula sintética de Jonathan Crary (13), el tiempo toma un carácter fuertemente político en el sentido que atrapa las rutinas sociales en un presente acelerado y de insomnio. Interesarse en las temporalidades periodísticas implica entonces interrogar una fase del proceso capitalista y su impacto estructural sobre la manera de producir las noticias. Así, el arquitecto y filósofo Paul Virilio ha dedicado gran parte de sus escritos a esta dimensión política del tiempo, a partir del concepto de *dromoscopy* (Virilio 1984), que permite articular dos escalas: primero, la inmediatez del pasado que desactiva la incertidumbre del futuro; y segundo, la aceleración del cotidiano que provoca ansiedad, desaparición de la intimidad y desarreglo general de la percepción. La combinación de estos dos fenómenos produce una “inercia total” (Virilio 2000).

Lo que interesa acá es la contribución de los medios de comunicación a estos fenómenos a través de lo que el mismo Virilio llama la “tele-inter-actividad” (Virilio y Lotringer 43), es decir el desarrollo de relaciones sociales de tele-presencia, o mediatizadas (para ocupar un vocabulario más cercano al campo de la comunicación). La actividad mediática funciona como un dispositivo de exposición pública sin interrupción y a la vez híper-veloz², y la dimensión política residiría entre los regímenes de historicidades estudiadas por François Hartog (2003) y el sentido común que tanto importaba a Antonio Gramsci (1975), dos territorios en los que los medios de comunicación entran directamente en juego.

2. ¿UN QUEHACER PERIODÍSTICO NOVEDOSO?

El enfoque histórico sobre las temporalidades periodísticas está pensado como un intento para superar el problema epistemológico que enfrenta la discusión actual sobre el quehacer periodístico, ligado a la tendencia hegemónica de pontificar la novedad presentista y neo-funcionalista de las rutinas periodísticas. La originalidad histórica del presente remitiría, según gran parte de los sociólogos y comunicólogos, a la manera de ejercer la profesión periodística desde la introducción y el uso masivo de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTICS). Esta tendencia a la digitalización de los medios de comunicación ha, por ejemplo, empujado a Mark Deuze y Tamara Witschge (2016) a interrogar el cambio del proceso de producción de las noticias con el uso de

1 Se pueden observar en numerosas representaciones culturales del periodismo como, por ejemplo, la literatura, novela gráfica, cine, series de televisión, etc..

2 Dados los objetivos de este texto, no desarrollaremos esta parte que se puede consultar en publicaciones orientadas al campo de la comunicación más que de la historia.

softwares y plataformas digitales, o a Sarita González Fernandes y Jorge Thais De Mendonça (2017) a preguntarse hasta qué punto estos dispositivos han transformado las rutinas periodísticas. También Leopoldina Fortunati, Mark Deuze y Federico De Luca (2013) han avanzado hacia la reevaluación del rol de las audiencias. La novedad del periodismo tendría entonces que ver con sociedades contemporáneas hiper-veloces y, según Nick Couldry y Andreas Hepp (2013), orientadas hacia los medios de comunicación (*media-oriented societies*).

En América Latina y en Chile se constata una tendencia similar. La innovación se pontificó a la lectura de nuevos gestos como la publicación en internet y el uso de redes sociales (Bachman y Harlow 2012; Gronemeyer 2013), más allá de las especificidades vinculadas a los géneros periodísticos y a las temáticas tratadas (movimientos sociales, temas de género, entre otros) (Poó 2013). En referencia al foco puesto en las audiencias, Isabel Awad, María Domínguez y Angélica Bulnes (2013) han mostrado cómo, gracias al uso de NTICS, ciertas audiencias se forman con el propósito de influir en el discurso mediático y combatir ciertos estereotipos (en el caso de las dirigentas de campamentos).

Sin embargo, los enfoques de la sociología de los medios y del análisis de discurso que han dominado estas investigaciones, no toman seriamente en cuenta la dimensión temporal del periodismo. Esta preocupación, que emergió brevemente en los años 1970 bajo la pluma de Philip Schlesinger (1977) y en el marco de las preguntas sobre las rutinas periodísticas y la cultura ocupacional de los profesionales del oficio, no desapareció sino que se quedó subterránea y ha sido convocada por los trabajos que priorizan un enfoque tecnológico sobre la comunicación (Barnhurst 2011; Bell 1995; Beaud 1984 y 1989; Breton 1991; Casalegno 1996; Silverstone y Hirsch 1992). Pero pareciera ser que desde hace unos años, esta preocupación vuelve a surgir (Bødker 2016; Domingo 2008; Fink y Schudson 2014; Karlsson 2011; Le Masurier 2015; Lund 2012; Neiger y Tenenboim-Weinblatt 2016; Saltzis 2012; Tenenboim-Weinblatt y Neiger 2018; Usher 2017; Zeller y Hermida 2015). El objetivo aquí no es entrar en una discusión aguda sobre los distintos enfoques de estos estudios. Lo que interesa es más bien destacar que en su gran mayoría, estos interrogan el presente de las prácticas y la cultura académica y sus transformaciones consecutivas al desarrollo de internet y de las redes socio-numéricas (Facebook, Twitter, Instagram, etc.).

Esta tendencia se confirma en una reciente publicación de la revista *Journalism* (2018), en el que ocho textos de su dossier se dedican precisamente a sondear los cambios de temporalidades del periodismo (Bødker y Sonnevend 2018). Por ejemplo, el estimulante estudio de Nikki Usher (2018) muestra cómo los criterios que definen la urgencia periodística cambian con las noticias 24/7 y a la vez, sirven a los periodistas para afirmar su autoridad y su posición en el

campo. En la tradición de estudio del tiempo de consumo mediático, el análisis de Emily Keightley y John Downey (2018) indaga cómo la afirmación de una parálisis social provocada por la aceleración del tiempo mediático no resulta tan evidente cuando se realizan estudios etnográficos de audiencias. El epílogo de Barbie Zelizer (2008) apela a considerar con más seriedad la variable temporal al momento de estudiar el periodismo, más aún en el marco del entorno digital.

En este dossier, tres artículos han particularmente llamado nuestra atención porque superan el presentismo sociológico de los textos ya mencionados y proponen un trabajo longitudinal, a corto plazo (Bødker y Brügger 2018) como a medio (Tenenboim-Weinblatt y Neiger 2018) o largos términos (Barnhurst y Nightingale 2018). Si el esfuerzo de pensar las transformaciones de los regímenes temporales de los periodistas a lo largo de la historia nos parece imprescindible, estas propuestas carecen de una lectura historiográfica clara y privilegian una historia progresista y lineal (que no cae, sin embargo, en un ingenuo positivismo). Mas, para seguir esta vía hace falta construir una muestra de control de corte histórico que permita afirmar el carácter novedoso de las temporalidades periodísticas, ya que generalmente se tiende a establecer este carácter sin necesariamente comparar las prácticas y los discursos actuales con lo que se solía hacer hasta principios de los años 2000. Solo serán estas condiciones las que permitirán reflexionar sobre la dimensión política de las temporalidades periodísticas.

Las siguientes interrogantes se hacen entonces vigentes: ¿en qué medida se puede afirmar la novedad de las prácticas y los comportamientos periodísticos actuales? ¿Con relación a qué? En efecto, el diagnóstico de una “revolución” de las NTICS oculta las continuidades del quehacer periodístico, en su dimensión cultural como práctica. En otras palabras, se tiende a cosificar la novedad de las tecnologías de la información y la comunicación, y a naturalizar su impacto político, social y cultural. En el mismo movimiento analítico, esta reificación expulsa la posibilidad de una perspectiva crítica y despolitiza los estudios de las comunicaciones y del periodismo, como bien lo han mostrado Carlos Ossandón, Claudio Salinas y Hans Stange (2016). Frente a un campo de la investigación que no tiene horizonte de sentido histórico, proponemos entonces una historia del periodismo que considere las temporalidades de estos profesionales, como enfoque que matiza la novedad del quehacer periodístico actual y ofrece la posibilidad de pensar de nuevo su dimensión política. Pero esta perspectiva no resulta evidente, al momento de considerar los debates sobre la misma historia de las comunicaciones.

3. NECESIDAD Y DIFICULTADES DE UNA HISTORIA DEL PERIODISMO

Para no caer en este “todo novedoso” que decreta sin demostrarlo la ruptura entre un antiguo y lento régimen mediático y un sistema actual desenfrenado, y avanzar en la tarea de pensar la novedad del periodismo actual, el proyecto que se presenta aquí propone una perspectiva que radica en una historia del periodismo en el tiempo reciente. Defendemos entonces que el enfoque histórico pone a disposición herramientas para hacer una comparación longitudinal y distinguir entre las continuidades y las discontinuidades periodísticas, tanto en términos prácticos como culturales y discursivos, y da la posibilidad de enfocarse en las señales temporales de la profesión. Sin embargo, esta perspectiva no está libre de suponer ciertos problemas, como lo muestra la larga discusión epistemológica sobre la historia de las comunicaciones y del periodismo³.

En efecto, la hegemonía de las ciencias sociales en el campo de la comunicación y la tendencia a pensar el presente de estos fenómenos han restringido el desarrollo de la historia de las comunicaciones de dos maneras. Primero en términos “territoriales”, las ciencias sociales están mucho más extendidas que los enfoques históricos, salvo cierto resplandor que podemos apreciar en el período de 1960 y 1970. Concordamos con el historiador de las formas mediáticas John Nerone (2011), que explica este auge debido al vínculo profesional con el proyecto educativo del periodismo. Este último necesitaba dar una génesis a la nueva materia enseñada y dibujar tradiciones de prácticas y comportamientos profesionales, lo que facilitaba un enfoque histórico sobre las comunicaciones. También coincidimos con el análisis del investigador estadounidense cuando ve en los problemas propios al período que sigue a la Segunda Guerra Mundial, una explicación de la fuerza de la historia de las comunicaciones: se refiere al sentido político de la objetividad periodística en plena Guerra Fría, y frente a los movimientos sociales y conflictos políticos nacionales que conmocionan los años 1970.

Desde esta génesis, todo no ha desaparecido y ciertos espacios de discusión sobre la historia de las comunicaciones se han conservado, a pesar de su carácter “subdesarrollado” (Schudson 175). A nivel gremial, se cuenta con importantes sociedades de pares (International Association for Media and History; American Journalism Historians Association; Red de Historiadores de la

3 Proponemos aquí una historiografía orientada hacia las posibilidades y los aportes de una Historia del Periodismo. Para una buena síntesis de la historia de la Historia de las Comunicaciones, se puede consultar el trabajo que publicaron, en 2013, Simonson, Peck, Craig y Jackson.

Prensa, en México⁴; Société pour l’Histoire des médias, en Francia⁵), y secciones independientes de asociaciones reconocidas y más transversales, como la International Association for Media and Communication Research (IAMCR), International Communication Association (ICA), European Communication Research and Education Association (ECREA); la Société Française de l’Information et la Communication (SFIC), entre muchas otras. A nivel editorial, existen números de revistas dedicadas a este enfoque histórico (Park 2018) y otras con una línea editorial especialmente enfocada en éste (entre otras, *History of Communications: Past, Present, Future*; *Historia y Comunicación social* en la Universidad Complutense de Madrid; o *Le Temps des Médias*, en Francia). También se cuenta con colecciones editoriales⁶, sin hablar de los importantes libros escritos sobre el problema (Bailey 2008; Nerone 2013; Park y Pooley 2008; Robinson 2004; Zelizer 2008, 2018) o de capítulos de manuales recapitulativos de las distintas tendencias en los estudios sobre el periodismo (Barnhurst y Nerone, 2008; Schudson 1991). En consecuencia, no se puede negar que el campo sigue en parte nutrido por la Historia de las comunicaciones.

Sin embargo, se ha notado un declive del enfoque histórico en América Latina que se manifiesta, según Carlos Ossandón, Claudio Salinas y Hans Stange (2016), a través de su empobrecimiento epistemológico al momento de usarlo para referirse a las comunicaciones. Esta tendencia se ha expresado a nivel mundial por las quejas de los historiadores de la comunicación que no se sienten reconocidos por sus pares y a la vez, por la reducción de una reflexión epistemológica sobre la manera de proceder, el horizonte y el anclaje actual de esta tradición historiográfica. El problema es suficientemente profundo y amplio para que se genere una controversia entre distintos autores (en su mayoría angloparlante) sobre la importancia y el futuro de la historia de las comunicaciones.

John Nerone, siendo él mismo historiador de los medios, es uno de los impulsores de la discusión, al definir sus términos. Constató la recrudescencia de los estudios históricos y a la vez, notó su “incoherencia” (Nerone, *The Future* 259), en el sentido de una dispersión o falta de coherencia entre sí⁷. Argumenta que la interdisciplinariedad y el eclecticismo de la Historia de las comunicaciones no permiten consolidar un problema común y transversal. Y la carencia se vuelca epistemológica cuando el historiador alega que la práctica histórica no necesita

4 Su sitio institucional: <http://reddehistoriadoresdelaprensa.blogspot.cl/?m=1>.

5 <http://www.histoiredesmedias.com/>

6 En este ámbito, el mismo Nerone subraya la importancia de Northwestern University Press, University of Massachusetts y University of Illinois Press (Nerone, *Does Journalism* 27).

7 El historiador habla literalmente de “galloping theoritcal incoherence” (Nerone *The Future* 259).

coherencia teórica en sí (Nerone, *The Future* 254). El investigador estadounidense reprocha una incapacidad a constituir e institucionalizar una disciplina autónoma que tenga un nombre singular, un campo de investigación con identidad propia y reconocida por ambos historiadores, sociólogos y comunicólogos (estos últimos miran, según él, los estudios de historia de las comunicaciones como un trabajo pre-profesional). Asimismo, concluye con un afán claramente normativo, con que la historia de las comunicaciones debiese definir esta identidad si quiere “ganar respeto de parte de los otros historiadores más disciplinarios” (Nerone, *The Future* 260).

David W. Park (2) concuerda sobre la fragmentación del enfoque. Rastrea múltiples aristas como la historia de los medios, historia del cine, de los medios audiovisuales, historia del periodismo, del libro, de la opinión pública, de las audiencias o de las tecnologías, etc. Añade que es “difícil separarla de otras formas de historia”(2). Sin embargo, ha coordinado recientemente un número de la revista *Media and Communication* con la declarada intención de “proporcionar una demostración del poder de la historia de los medios para decirnos algo importante”(2)⁸. En este caso, el enfoque consiste en buscar las maneras con las que los medios de comunicación han contribuido o frenado el proceso democrático; es decir, interrogar la relación entre estos dos procesos históricos (mediatización y democratización). En otro caso, se trata de sondear “el rol que [los periódicos] desempeñan como actores de los procesos modernizadores, así como sus interacciones con otras prácticas sociales y discursivas” (Ossandón 100).

Esta mirada constituye la base del proyecto de investigación que estamos iniciando: no se propone implementar una historia del periodismo por sí, sino para interrogar la politicidad de las temporalidades en un contexto de aceleración de la vida social, y un régimen histórico presentista (Nowotny 1995; Hartog 2003). Así, hace falta definir períodos históricos, es decir, delimitar los cambios en la manera de estructurar temporalmente el mismo proceso de producción y de publicación de las noticias desde una perspectiva diacrónica. Al identificar las prácticas, actitudes y relaciones a través de las que las experiencias de los ritmos y del tiempo del periodismo profesional cambian, se espera observar los realineamientos y órdenes temporales que se operan en la historia chilena reciente. Eso justifica en buena parte el abordar la historia de un periodo extenso como se propone en el proyecto de investigación (1973-2013). En síntesis, el problema de investigación radica en las mutaciones del quehacer periodístico en el siglo XXI en comparación con lo que fue durante la segunda mitad del siglo XX en Chile.

8 “(...) To provide a demonstration of the power of media history to tell us something important” (Park 2).

4. HISTORIOGRAFÍA DEL PERIODISMO EN CHILE

Esta equiparación histórica parece necesaria visto que los estudios tradicionales del periodismo se han concentrado principalmente en analizar esta actividad desde una mirada sociológica, optando por formular preguntas sobre el estado presente del quehacer periodístico. Parece más factible aún, dado que existe en Chile una tradición no menor que estudia las comunicaciones a partir del enfoque histórico, operando con cierta interdisciplinaridad (a veces incluyendo a la filosofía, otras a la sociología o incluso a la ciencia política). Una relevante tradición se hizo cargo de proponer un análisis histórico de las lógicas históricas de la comunicación política (Arancibia 2005) y también de las mutaciones de los medios de comunicación y del periodismo⁹. Sin embargo para enmarcar y fundamentar la investigación, no solo hacemos referencia aquí a los trabajos de corte histórico sobre el periodismo como disciplina. Así, la historiografía que proponemos se distingue de la propuesta de Patricio Bernedo (2004) que tiende a definir un criterio disciplinar de selección de las investigaciones, cuando hemos optado por distinguir las concepciones de la historia que los distintos autores (historiadores o no) desarrollan y los problemas que los preocupa al momento de tratar sobre el periodismo chileno (Avenidaño 1999). En este sentido, dejamos de lado textos de profesionales que, a pesar del enfoque histórico, consideramos como fuente de primera mano, ya que participan de la construcción del campo a partir del relato de su experiencia descriptiva, meramente contextualizada (Baltra, 2012; Cárdenas 2005; Cifuentes 1903; Donoso 1927; Peláez y Tapia 1927; Silva Castro 1958; Silva Vildósola 1938; Torres y Vidal 1996; Valdebenedito 1956; Vilches 1942.).

Para centrarse en los estudios de los medios de comunicación y del periodismo, se destaca una lógica inicial de inventario de cada periódico (Anrique y Reyes 1904; Briseño 1886; Cruzat y Devés 1985-1987; Feliú Cruz 1952). En un segundo tiempo, solo se ocupaba datos históricos y conceptuales al inicio de los textos para situar el estado del sistema mediático analizado desde una mirada teleológica que no considera un enfoque propiamente histórico (Arias 2009; Catalán 1970; Lagos 1962; Mattelart, Mattelart y Piccini 1969). Sin embargo, parte de los estudios que surgen durante los años del régimen autoritario se enfocan en la evolución del periodismo, ya sea a partir de matrices como los estudios culturales (Sunkel 1995), el análisis del discurso (Dooner 1989) o el rastreo del campo

9 Si no remite precisamente a los objetivos de esta investigación, existe también toda una corriente que propone una historia de la imagen (Cornejo 2012 y 2016; Gárate 2015; Purcell 2009), así como el estudio del papel de los medios en la construcción de la memoria (Antezana 2015; Bossay 2014).

periodístico (Santa Cruz 1988). Estos trabajos usan fuentes de primera mano para proponer una historia lineal pero compleja, que articula discurso y prácticas. Dadas las preguntas contingentes sobre el pluralismo durante el régimen autoritario (1973-1990) y las implicancias mediáticas del golpe de Estado (1973), la mirada histórica trabajaba para los desafíos del momento, en una tensión entre la definición de un orden mediático funcional a la transición democrática (Tironi y Sunkel 1993) y la reapropiación de las comunicaciones por el movimiento popular (Portales 1983)¹⁰.

El afán por reexaminar la historia de los medios se ha recrudecido en este contexto llamativo de vuelta institucional a un régimen democrático, y los rodeos del proyecto comunicacional correspondiente (leyes, políticas públicas, mercado). Con el periodo post-dictatorial (1990-)¹¹, la perspectiva se abre primero a estudios del siglo XIX ya sea buscando el papel de la prensa en el conflicto político, las transformaciones del campo o la regulación legislativa. Hasta se cuenta con investigaciones históricas de periodos extensos que rastrean dos siglos para debatir sobre las evoluciones de la relación entre medios de comunicación y política (Rivera 2008, 2017; Santa Cruz 2010, 2014). Este trabajo histórico ha seguido tres caminos. Primero, los conflictos memoriales y las fechas de conmemoraciones han justificado estudios sobre la Unidad Popular (UP) en los que se analiza el uso ideológico de la prensa (Bernedo 2003; Bernedo y Porath 2003-2004) y los debates ideológicos acerca de los medios (Riquelme 1984), sentenciando la polarización del campo en simetría al conflicto político que atraviesa la sociedad chilena. También existen trabajos sobre la colaboración o la oposición -a veces llamada resistencia- al régimen autoritario (Ossandón y Rojas 1989; Rivera 2008). Esta tendencia no convence lo suficiente, al leer la historia mediática desde y a partir del golpe de Estado como si este fuese el resultado inevitable del conflicto político-mediático propio de la crisis del Estado de Compromiso y determinante mecánico de las evaluaciones posteriores. Al privilegiar un enfoque macro-estructural, confunde pluralismo y libertad de expresión, sin tomar en cuenta problemas prácticos y organizacionales que muestran una innegable dimensión política (Tuchman 1978, Shoemaker y Reese 1991).

Segundo, se ha desarrollado un balance de las distintas fases del sistema mediático chileno, apuntando a su liberalización en el marco del proyecto lla-

10 Desde un enfoque más sociológico, este periodo hereda de la tradición de análisis de la ideología que se esconde en los contenidos mediáticos y revela las prácticas propagandísticas en el conflicto ideológico (Durán 1995; Mattelart, Mattelart y Piccini 1969; Rojo de la Rosa 1976; Uribe 1997).

11 No otorgamos una fecha de cierre temporal del periodo porque los límites de la transición democrática chilena son sujetos a una intensa discusión académica, mediática y política. El uso de “periodo post-dictatorial” apunta precisamente a evitar entrar en una discusión sin fin.

mado de “Transición democrática” (Tironi y Sunkel 1993). Este texto es muy interesante porque uno de los autores ocupa el rol de Director de la Secretaría de Comunicación y Cultura del Gobierno del primer gobierno elegido después del golpe de Estado y, desde este papel en las políticas comunicacionales del gobierno Aylwin (1990-1994), problematiza el acontecer de la década del '90 al analizar los inicios de la prensa en Chile a partir de una bibliografía secundaria. Varios otros trabajos vuelven a la historia a largo plazo como, por ejemplo, las revisiones jurídicas de las *Orígenes de la Libertad de Prensa (1823-1830)* (Piwonka 2000). El interés por un periodo agitado en el que se enfrenta la élite chilena (entre *pelucos* conservadores y *pipiolo*s liberales) y se vuelve central la regulación de la imprenta y la edición, hace eco al contexto de escritura y al problema que preocupa al campo: la regulación de las comunicaciones para evitar el conflicto político. Este es el problema transversal a estos textos sobre el conflicto político-mediático del siglo XIX que, en ciertas ocasiones, toman en cuenta distintos sectores -la Iglesia (Bernedo 2006); la oposición política (Jaksic 1991-1992)- o presentan las medidas tomadas desde el Estado conservador (Ibarra 2014).

La misma tendencia se observa en trabajos que se dedican al siglo XX. Se propone una historia de las relaciones político-mediáticas a partir del caso de un solo diario *La Hora* (1935-1951)¹² (Couyoumdjian, Tocornal y Rozas 2002). En otro sector, la historia de la televisión que coordina Hurtado (1989) también remite a la relación entre sistemas mediático y política (organización, desarrollo económico, regulación legislativa y acción pública). Las divergencias epistemológicas e historiográficas entre estos estudios están superadas en el momento en que los problemas de investigación de éstos convergen: el desorden estructural del sistema mediático, en el nuevo escenario de una democracia minimalista inspirada de los escritos teóricos de Schumpeter.

Tercero, se construyó una historia del campo periodístico (Ossandón y Santa Cruz 2000), desde una perspectiva interdisciplinaria entre historia y comunicación. El objeto que sirve a la problematización de la pregunta por el público cambia, desde los medios de comunicación hacia al periodismo (Santa Cruz 2011). El oficio está analizado entre la esfera pública crítica y el público masivo, en una fase de transición que se aborda desde un enfoque entre historia intelectual e historia cultural. Y muestra la autonomización del campo periodístico (Ossandón y Santa Cruz 2000) así como la racionalización de la producción de las noticias (Bernedo y Arriagada 2002; Ossandón y Santa Cruz 2005) a finales del siglo XIX. Asimismo, se han sondeado las evoluciones de la burocratización

12 Antes de que se vuelva el diario *La Tercera de La Hora*.

de las rutinas periodísticas chilenas en una historia más reciente (Salinas y Stange 2015), es decir su sistematización y transformación a mediano plazo (desde 1970), entre los rasgos clásicos de la profesión y las lógicas neoliberales que se instalan durante la dictadura (Faure y Jara 2017; Salinas, Stange y Faure 2013; Santa Cruz 2011). En todos estos estudios, se hace un uso riguroso de las fuentes de primera mano (archivos de medios de comunicación, entre otros) y, en los textos del enfoque más reciente, se lo complementa de un trabajo de entrevistas más cerca de la tradición sociológica que de la historia oral (Prins 2003) gracias al uso de pautas pensadas para acotar temas socio-profesionales sin necesariamente incentivar una memoria extensa. La historia propuesta apunta en este caso a pensar las continuidades y discontinuidades más allá de los regímenes políticos, para revelar las transformaciones de las lógicas políticas que presiden a la cultura y a las prácticas periodísticas, sin considerar la relación con el campo político de manera mecánica (gestión empresarial, mercado informativo y profesionalización). Es un avance importante porque esta corriente de estudio participa de una desmitificación del diario *El Mercurio*, central en el paisaje informativo chileno pero cuyo carácter de modelo tiene que ser matizado a la luz de los desarrollos historiográficos (Rivera 2017).

Esta rápida síntesis de los debates sobre una historia del periodismo y las tendencias historiográficas que existen en Chile, muestra que una historia de las temporalidades periodísticas consiste en un aporte en sí. Por otra parte, estos estudios ofrecen puntos de comparación históricos y entregan un material empírico que permite evaluar los cambios longitudinales del quehacer periodístico así como su dimensión política. A su vez, proponen conceptos para entender el proceso histórico que vive el oficio periodístico en Chile, alimentando así una mirada transversal en varios sentidos: identifican fenómenos característicos de ciertas épocas, muestran las mutaciones de procesos a largo plazo, y proponen una mirada de las “ideas comunicacionales” en cada fase de la historia reciente. Permitirán entonces interrogar las continuidades y discontinuidades analizadas y confrontar los avances teóricos que se propusieron para entender la dimensión política del periodismo chileno, así como ver lo fructífero de una historia de las temporalidades de esta profesión.

Finalmente, reconstituir las fases históricas de las temporalidades aporta a los debates sobre el periodismo profesional, sus mitos y sus prácticas tras identificar las mutaciones que vivió el oficio en Chile; buscando las rupturas históricas, las evoluciones a mediano plazo y las continuidades a largo plazo, sin olvidar las *re-presentaciones* es decir los efectos de verosimilitud de estos estudios. En la investigación en curso, se considera distintos procesos históricos de composición y recomposición del campo periodístico para comprender e interpretar las lógicas

que sustentan las prácticas y la cultura periodística en distintas épocas, y poner de relieve las diferencias del quehacer en un tiempo más reciente.

Se ha determinado el objetivo de la investigación sobre esta base: *identificar y analizar el quehacer periodístico chileno entre 1973 y 2013, a partir de las mutaciones de las temporalidades profesionales*. Se despliega este objetivo en cuatro metas específicas, que cruzan dimensiones prácticas y culturales, y estructuran el enfoque histórico:

a. Desarmar los dispositivos tecnológicos, las prácticas, los valores y las normas centrales en el campo periodístico a lo largo del período;

b. Desglosar las lógicas temporales de las tareas y fases de fabricación de los medios de comunicación chilenos en la historia reciente;

c. Comprender el relato que tiene la cultura profesional chilena de la dimensión temporal del oficio periodístico y de las posibilidades tecnológicas que se desarrollan;

d. Caracterizar la gestión periodística actual de los flujos temporales de noticias, contrastándola con las prioridades periodísticas de las configuraciones históricas previas.

5. CONCLUSIÓN: UNA HIPÓTESIS ARQUEOLÓGICA

En síntesis, la perspectiva historiográfica que defendemos consiste en buscar en el pasado evoluciones, transformaciones y rupturas que permitan ayudar a la problematización del presente, y específicamente de los cambios en la percepción del tiempo mediático. Buscamos recomponer el horizonte de sentido histórico a la aceleración, la inmediatez y la urgencia del trabajo mediático, identificando y caracterizando los momentos de reordenamientos operativos y discursivos de las temporalidades periodísticas. Para entender estos rehechos y redefiniciones, seguimos la consigna de John Nerone: “bring the past to bear on the problems of journalism in present” (Nerone, *Does Journalism 7*). Eduardo Santa Cruz apela a un trabajo similar, a causa y a pesar de la inspiración gramsciana de su trabajo:

“(…) una perspectiva historiográfica permite dilucidar ciertos momentos y situaciones que pueden ser importantes para la comprensión del desarrollo de los fenómenos y del cariz que actualmente ofrecen. Dicho en palabras de Gramsci, hacer el inventario de las huellas que la historia ha dejado en nosotros.

Se trata, entonces, de un ejercicio que no pretende detalladas descripciones o inventarios exhaustivos, sino más bien la intención es

encontrar ciertos nódulos explicativos de las tendencias centrales que determinaron la evolución de la prensa chilena durante el siglo XIX” (Santa Cruz, *La prensa chilena el siglo XIX* 11).

Este enfoque no solo ofrece la posibilidad de entender la evolución de las temporalidades periodísticas como si fueran una realidad externa y -por lo mismo- observable, incluso si es para conocerla de manera imperfecta. Asumiendo una epistemología interpretativa, nuestra intención es aprovechar el trabajo histórico sobre las temporalidades para mostrar cómo el campo de las comunicaciones está históricamente construido. Por un lado, significa indagar la influencia de esta fabricación sobre la percepción del tiempo periodístico (y sus cambios), y por el otro, ocupar este objeto para reconstruir las narrativas del campo.

Esta doble propuesta remite a una corriente metodológica emergente llamada *Arqueología de los medios* (*Media Archaeology*), que combina varias tradiciones y se dedica a discernir -en la historia mediática- lo nuevo en lo antiguo y lo antiguo en lo nuevo (Chun, Watkins y Keenan 2006). Entonces, la propuesta de este abordaje es muy coherente con un proyecto cuya preocupación está orientada hacia la novedad mediática asumida por los meros avances tecnológicos recientes. En los dos casos, se trata de mostrar que nuevo y antiguo no son antagónicos, por el contrario muestran cierta cercanía. Encontramos también, en este proyecto, similitudes con ciertos de los escritos de John Nerone, que defiende las recientes investigaciones que buscan en la actividad mediática actual, “espectros utópicos y distópicos presentistas” (Nerone, *The Future* 256) para desmitificar la autonomía de la tecnología en materia mediática.

Para ser más precisos, y justificar por qué esta perspectiva calza con el proyecto aquí presentado, hace falta exponer una especie de genealogía de la *Arqueología de los medios*. Así, este abordaje articula dos miradas: la primera se construye sobre la base de los estudios de la prehistoria del cine (Ceram 1965; Mannoni 1995), que han analizado las técnicas de proyección y de ilusión de imágenes en movimiento que precedieron la invención del cine moderno. De esta corriente, se conservó la idea de no hacer génesis sino de buscar las transformaciones de un mismo proyecto a través de la Historia (en el caso de dichos análisis, proyectar imágenes en movimiento; en nuestro caso, informar rápidamente sobre el entorno social).

La segunda mirada que constituye la *Arqueología de los medios* está inspirada por la *Arqueología del saber* (1969) de Michel Foucault. Apunta a poner los enunciados en su contexto para ver las mutaciones que han conocido los elementos de discursos hegemónicos en la actualidad así como las relaciones de fuerza que los han atravesado. De esta segunda mirada, se conservó la idea según la que

es necesario seguir los intentos mediáticos que no resultaron, como las distopías e ideas que circularon de manera subrepticia pero que sin morir reaparecen en el presente a través de dispositivos cuya novedad se pontifica sin hacerse la debida pregunta crítica en torno a lo que permanece o a lo que no se resignifica.

La *Arqueología de los medios* es adecuada para nuestro proyecto porque consiste en una perspectiva específica de la historia de las comunicaciones que propone desplazar y reconfigurar las relaciones de causalidad. En efecto, hay una voluntad de evitar una historia tecnológica determinista¹³ al incorporar preguntas y prácticas investigativas propias de los estudios de la ciencia (en los pasos de Foucault y Deleuze o el contemporáneo Latour) y de los estudios culturales. Se abre entonces la posibilidad de reinsertar los cambios temporales del periodismo en relaciones de fuerzas discontinuas; es decir, hechas de continuidades pero también de saltos históricos, de excepciones, de retrocesos y de intentos fracasados; que responden a condiciones de posibilidad históricas y las transformaciones del campo de saber de la comunicación.

A partir de estos principios y estas decisiones epistemológicas, se puede buscar un sustrato político de la actividad periodística (su politicidad), más allá y por debajo de las condiciones políticas del pluralismo. Efectivamente, la mayoría de los estudios sobre los medios de comunicación anclan el análisis de la dimensión política de la comunicación en dinámicas externas, ya sea el progresismo tecnológico señalado, las relaciones capitalistas o la historia de los regímenes políticos. Por el contrario, Parrikka (2012) propone pensar los dispositivos mediáticos en un proceso largo que incluya las posibilidades de cada contexto sin predefinir de manera jurídica las condiciones de pluralismo. Plantear tal enfoque hace esperar otra historia mediática, con periodos propios que no sean sucesivas sino encastradas y que crucen la historia política, económica y tecnológica. En otras palabras, se desea ver cómo se organizan las relaciones de fuerza en torno a los medios de comunicación y qué papel ocupan esos mismos en cada época, más allá de la auto-referencialidad y la codificación del presente. Es coherente con el proyecto de anti-determinismo tecnológico, así como Zielinski escribe:

“It is related to other basic assumptions, such as the history of political hegemony developing from strictly hierarchical to strictly democratic organization of systems, the rationale of economic expedien-

13 Así, Siegfried Zielinski (2008), uno de los iniciadores del ejercicio arqueológico en materia mediática, escribe: “In the extensive literature on the genealogies of telematics (...), or cinema archaeology (...), or the history of computers (...), one thing above all others is refined and expanded: the idea of inexorable, quasi-natural, technical progress” (Zielinski 2).

cy, the absolute necessity for simple technical artefacts to develop into complex technological systems, or the continual perfecting of the illusionizing potential of media. In essence, such genealogies are comforting fables about a bright future, where everything that ever existed is subjugated to the notion of technology as a power to ‘banish fear’ and a ‘universal driving force’” (Zielinski 3).

La ventaja de un enfoque arqueológico reside en una mirada que busca dejar las posibilidades abiertas sin reconstruir la historia desde el existencialismo de su origen o el determinismo de su resultado, y considera en consecuencia las novedades de los dispositivos así como las innovaciones que quedaron en letra muerta. El fundamento teórico de tal postura está colocado en la misma posibilidad de que esos intentos fallidos sean descubiertos de nuevo y reapropiados, y desemboquen sobre re-significaciones o redefiniciones de sentidos y percepciones en el presente o el futuro.

En consecuencia, la riqueza del enfoque reside en la diversidad de objetos que considera y las posibilidades de articulación analítica que tiene. Por un lado, considera los dispositivos mismos, con las tecnologías y las materialidades que los componen¹⁴. Por otro lado, tiene en cuenta las técnicas y prácticas que estos dispositivos implican y que también son inventados por parte de los usuarios. La ventaja es que no se excluyen de partida las contra-prácticas y contra-conductas que pueden emerger, al contrario de los enfoques deterministas y lineales. Y se articulan estas dos dimensiones a una tercera más conceptual que evalúa la performatividad de las ideas que circulan en torno a los dispositivos y los usos, es decir el campo de la comunicación. Usando la *Arqueología de los medios*, nuestro propósito es implementar una historia social de los medios técnicos, es decir de sus marcos tecnológicos y también de los usos que se construyen y que provocan varios efectos (ajustes, adaptación, contra-prácticas, gestación de nuevos medios, etc.).

Una arqueología de las temporalidades periodísticas permite entonces matizar la novedad o el anacronismo de ciertas tendencias mediáticas contemporáneas, haciendo la pregunta crítica por las permanencias y las re-significaciones.

14 Por materialidades entendemos: “El conjunto de elementos que entran en juego para hacer existir físicamente el texto periódico: (...) los datos relativos al soporte (papel, libro, hoja, volumen, pantalla), así como las que más bien remiten a la página (tipografía, diagramación, secciones, inserción de anuncios [comerciales]. Incluso están incluidos en esta ‘materia’ del diario factores más exteriores al texto periódico, cuando influyan directamente en su fabricación y en su difusión: precio de venta y condiciones de comercialización, plazos de transporte, relaciones entre periodistas e informantes” (Lévrier y Wrona 8)

La dimensión política se puede rastrear en los archivos mediáticos, sus formatos y sus formas, ya que encierran el registro de saberes, concepciones y prácticas que corresponden a una regulación temporal de la actividad periodística. Mostrarán las metamorfosis que ha vivido el proceso de recopilación de las declaraciones, de tratamiento de la información y de producción de las noticias, así como las evoluciones de las formas de narrar, editar y diagramar la información; y por consiguiente sus condiciones de circulación y relaciones con el público. Esperamos poner de relieve las relaciones de poder que apuntan el proyecto de acelerar la circulación de noticias (al modo de David Parisi con su *Archeologies of Touch*).

Para proceder, se entenderá la actividad mediática contemporánea al excavar las innovaciones y las transformaciones mediáticas del pasado, y analizarlas a la luz de los imaginarios hegemónicos que transcurren en su época de aparición y la problematización de la que son objeto. Se buscará las sedimentaciones y los fósiles mediáticos que no son visibles en el presente pero que sustentan los “devenir” más recientes. Tal como lo hace la arqueología tradicional, es necesario poner esas sedimentaciones en contexto para entender su alcance histórico y a la vez poner de relieve las reapropiaciones de las que han sido objeto desde su aparición. Es una manera de buscar la arquitectura de las temporalidades mediáticas sin desconectarlas de las temporalidades sociales de los períodos en los que operan. Se abre así la posibilidad de interpretar la relación de los periodistas con el tiempo, con el filtro de una dimensión política en eco directo con el contexto y a la vez evolucionando a lo largo del periodo. Una arqueología de las temporalidades periodísticas permite entonces identificar las prácticas y la cultura compartidas por los periodistas en el transcurso de un proceso y, a la vez, en las posibilidades propias a cada contexto.

Hemos iniciado con un trabajo sobre la primera mitad del siglo XX, y proponemos seguirlo en un tiempo más reciente aún, después del golpe de Estado¹⁵. Para identificar y analizar las mutaciones de las temporalidades profesionales del periodismo chileno entre 1973 y 2013, la *Arqueología de los medios* tiene la ventaja de permitir adaptar los métodos a cada dispositivo (escritural, audiovisual o computacional) y buscar las prácticas y la cultura compartidas por los periodistas en cada época. Al reconstituir las fases históricas de las temporalidades, se están analizando los momentos de cambio para determinar las tendencias profundas como las condiciones del giro histórico, sin tomar el riesgo de una historia profética en términos políticos, sin tampoco asumir necesariamente el resultado (el

15 En este sentido, no seguimos el consejo de Zielinski de buscar los “tiempos profundos”, es decir a la vez subterráneos y a largo plazo, de los medios de comunicación. Ocupamos más bien el enfoque como caja de herramientas para cuestionar los cambios durante los 50 últimos años.

periodismo actual) como el resultado monolítico del desarrollo anterior (Gottraux 2002).

En consecuencia, la pregunta de investigación se desarrolla en dos caminos: la evolución de las rutinas y de las culturas temporales del periodismo chileno; y el sentido político de sus cambios temporales. Con este fin, el marco temporal de la pregunta empieza en 1973, año del golpe de Estado que engendró fuertes limitaciones al pluralismo y que tuvo influencia en la actividad mediática. Sin embargo, las temporalidades del periodismo ya habían cambiado a finales de la UP bajo la presión de la crisis política (Faure 2017). Partiendo en 1973, se pretende ver si se sigue fluidificando “el flujo ininterrumpido de noticias” (Faure *Par temps agités*), es decir la prioridad de la circulación de noticias sobre la función de *agenda-setting*, adquiere cambios después del golpe de Estado.

La investigación histórica aquí propuesta abarca más de 40 años. Ofrece la posibilidad de guardar una cierta distancia con las prácticas y los comportamientos que interesan, y aplicar una mirada retrospectiva. Así, el periodo de estudio permite incluir otra etapa del sistema mediático-político chileno con el Chile post-dictatorial, el retorno del principio de libertad de expresión y nuevas condiciones de pluralismo mediático. También se espera seguir la pista de las continuidades temporales más profundas que no conocerían rupturas con el golpe de Estado y ver la evolución de las temporalidades periodísticas en una diversidad de configuraciones sociopolíticas. Analizar el fenómeno a mediano plazo incluye finalmente un cambio socio-técnico transversal al espacio mediático, es decir el uso de tecnologías computacionales, de los *softwares* (de diagramación, por ejemplo) y de la web 2.0 en el proceso de producción de las noticias. Esta es una condición imprescindible para que el problema de la novedad del periodismo en el siglo XXI sea analizado desde una perspectiva histórica coherente.

Para interrogar al periodismo chileno entre 1973 y 2013, se articulan varios niveles de análisis: el nivel “macro” de las empresas mediáticas, el nivel “micro” de los ajustes y arreglos individuales en la urgencia de eventos contingentes y un nivel “meso” donde se cruzan temporalidades sociales, institucionalizadas y biográficas. Entre los marcos temporales y el *habitus* profesional, la principal pregunta que estructura y da punto de partida a esta investigación: ¿Cuáles son las mutaciones temporales que vivió el periodismo chileno entre 1973 y 2013, y qué nos dicen de la dimensión política de la profesión?

Como respuesta tentativa, se propone que a lo largo de la historia la rutina periodística sufre transformaciones temporales que deben ser entendidas como reajustes y re-alineamientos y que remiten a las condiciones de *operacionalización* del proceso de producción de las noticias. Los avances tecnológicos permiten un tipo de productividad a la que las rutinas se adaptan, generan nuevas

rutinas como el nacimiento de la pirámide invertida (Sánchez 1993) o la multiplicación de los corresponsales durante la Guerra del Pacífico (Ossandón y Santa Cruz 2000). También estos avances son incorporados en procesos en que las rutinas deben adaptarse a situaciones críticas y que parecen excepcionales (como los desastres naturales), para que los periodistas y las salas de redacción mantengan parte del control del proceso de producción de las noticias (por ejemplo, después del golpe de Estado de 1973). En consecuencia, el estudio de las diversas concepciones de temporalidades en el quehacer periodístico a lo largo de la historia reciente de Chile, permitiría analizar la dimensión política de las temporalidades periodísticas. Esta hipótesis se declina en dos sub-hipótesis, una descriptiva y la otra interpretativa.

H.1 Bajo el criterio temporal, el trabajo periodístico conocería tres fases en Chile entre 1973 y 2013:

H.1.1 Durante la primera fase, la prioridad del periodismo escrito sería la circulación fluida de un flujo de noticias voluminoso, como garantía del quehacer profesional en un contexto de pluralismo limitado, circulación que se dinamiza con la figura del periodista reactivo y con la función de narrativa realista que desarrolla el dispositivo del directo televisivo (1973-1986). La confirmación de esa lógica manifestaría cierta continuidad con las mutaciones que se han observado en la manera de ejercer el periodismo entre 1971 y 1972, lo que muestra que las temporalidades periodísticas no varían con la política de pluralismo.

H.1.2 La segunda fase se abriría con la generalización del directo televisivo y la hegemonización de este periodismo, que busca un realismo de simultaneidad (1986-2002). No se traduce por un aumento del flujo de noticias, sino que acentuaría la confusión entre reactividad periodística y simultaneidad, a través de la narrativa “presentista” del proyecto de “transición democrática”. No obstante, ni el cambio de régimen político, ni el contexto de pluralismo recobrado constituirían una ruptura: por el contrario, se consolidaría una memoria profesional preventiva del conflicto político entre el Chile dictatorial y post-dictatorial.

H.1.3 La tercera fase se manifestaría con más fuerza desde hace unos 15 años, y consistiría en una tarea de actualización de la información, que operaría en la articulación de las temporalidades de cada plataforma mediática y en la posible rectificación permanente de los objetos noticiosos publicados en línea (2002-2013). Más allá de la reproducción de rutinas que permiten domesticar el tiempo social, la repetitividad de las técnicas y de las tareas se ejercería a partir de la ajustabilidad de las prácticas periodísticas a unos flujos incontrolables de eventos. En consecuencia, las posibilidades periodísticas de ajuste y la función de actualización contribuirían a la permanencia, la velocidad y la instantaneidad

del flujo de noticias, agudizando el presentismo noticioso y neutralizando toda voluntad de proyección.

H.2 La historia de las temporalidades periodísticas ofrecería otra mirada sobre la dimensión política del oficio de periodista. Esa “politicidad” no se encontraría en los regímenes políticos (y sus correspondientes políticas de pluralismo), sino en la direccionalidad de las mutaciones de la relación periodística con el tiempo. Las modificaciones de las actitudes y de las prácticas periodísticas revelarían las lógicas temporales que atraviesan la historia chilena, y que tienden al presentismo.

Para identificar los “regímenes de temporalidad periodística” significativos a lo largo de la historia chilena reciente, y caracterizar las temporalidades periodísticas a lo largo de los últimos 40 años, se privilegia una mirada que combina un enfoque visual, un enfoque micro-sociológico y un enfoque discursivo. Este triple enfoque permite reconstruir datos históricos sobre las prácticas periodísticas para observar las sedimentaciones y rearticulaciones, las tradiciones e innovaciones en el quehacer periodístico, y diferenciar, en consecuencia, las lógicas temporales del periodismo actual con sus ordenamientos previos.

En este sentido, el interés por las temporalidades no constituye una propuesta estratégica para construir un nuevo nicho de estudio. Nos parece decisivo en un momento en el que la problemática temporal parece surgir en las humanidades y ciencias sociales, específicamente desde las preguntas por la urgencia, la aceleración y el ritmo de la vida social; y las resistencias que construyen, por ejemplo, el *slow journalism* o, a la vez, el *Manifiesto Aceleracionista* (Williams y Srnicek 2014). El primer proyecto sitúa las contra-conductas y las contra-prácticas en la intención de decelerar y frenar el ritmo de la vida social (en este caso, a partir de un periodismo cuya alternativa se encuentra precisamente en un ritmo calmado), cuando el segundo propone reventar el orden actual intensificando más aún este mismo ritmo hasta que instituciones, empresas y administraciones no puedan regular el tiempo. En términos teóricos, y en contraste con la famosa y estimulante fórmula de Foucault en su conferencia “Des espaces autres” (1967), ¿no hubiéramos pasado de una “época del espacio” (Foucault, Des espaces 752) a una época del tiempo? Ni siquiera como imitación del siglo XIX cuya “gran obsesión” (para seguir con Foucault) era la Historia, sus ciclos, sus crisis y su desarrollo; sino las temporalidades sociales y sus regímenes históricos. Es todo lo que está en juego, y no es poco, en la investigación que estamos realizando.

Finalmente, y a pesar de que el proyecto solo esté en una fase inicial, en esta primera parte de revisión bibliográfica, ya surgió una preocupación. Como la mayoría de los estudios de Historia de las comunicaciones, sufre de cierta preferencia nacional. Ahora, la fertilidad del enfoque histórico-arqueológico sobre

las temporalidades merecería un trabajo de historia transnacional que no solo se dedique a comparar las realidades nacionales, sino que busque los procesos de difusión, las biografías y las trayectorias intelectuales de los “pasadores” de técnicas o dispositivos de gestión y representación del tiempo periodístico¹⁶.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anrique y Reyes, Nicolás. *Bibliografía de las principales revistas i periódicos de Chile*. Santiago de Chile: Imprenta Cervantes, 1904. Impreso.
- Antezana, Lorena. *Las imágenes de la discordia. La dictadura chilena en producciones televisivas de ficción*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO, 2015. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20151203025950/imagenes.pdf>.
- Arancibia, Juan Pablo. *Comunicación política. Fragmentos para una genealogía de la mediatización en Chile*. Santiago de Chile: Universidad ARCIS, 2005. Impreso.
- Arias, Osvaldo. *La prensa obrera en Chile, 2*. Ed. Santiago de Chile: Ariadna Ediciones, 2009. Impreso.
- Avendaño, Claudio. “Transformaciones en la investigación en Comunicación: el caso de Chile”. *Reflexiones académicas*, N° 11, “Periodismo y Comunicación”, 1999, pp. 45-55. Impreso.
- Awad, Isabel, María Domínguez y Angélica Bulnes. “Dirigentas de campamento y actividad mediática: más allá de Internet”. *Cuadernos.Info*, N° 33, 2013, pp. 26-42. <http://www.cuadernos.info/index.php/CDI/article/view/cdi.33.534/pdf>.
- Bachman, Ingrid, y Summer Harlow. “Interactividad y Multimedialidad en periódicos latinoamericanos: avances en una transición incompleta”. *Cuadernos.Info*, N° 30, 2012, pp. 41-52. <http://www.cuadernos.info/index.php/CDI/article/view/421/399>.
- Bailey, Michael ed. *Narrating Media History*. Oxford: Routledge, 2008. Impreso.
- Balra, Lidia. *La prensa chilena encrucijada: Entre la voz monocorde y la revolución digital*. Santiago de Chile: LOM Ediciones, CYP/CH, 2012. Impreso.

16 El artículo de Patricio Bernedo y Eduardo Arriagada (2002) sobre la correspondencia de Agustín Edwards McClure durante sus viajes a Estados Unidos con visitas a la empresa *New Herald* abre una puerta interesante en este sentido, a pesar de que los fundamentos historiográficos de nuestro estudio y las interpretaciones sean diferentes.

- Barnhurst, Kevin. "The problem of modern time in American journalism". *KronoScope*, N° 11, 2011, pp. 98–123. <http://booksandjournals.brillonline.com/content/journals/10.1163/156852411x595297>.
- Barnhurst, Kevin y John Nerone. "Journalism History". *The Handbook of Journalism Studies*, eds. K. Wahl-Jorgensen & T. Hanitzsch. New York, Estados Unidos: Routledge, 2008, pp. 17–28. Impreso.
- Barnhurst, Kevin y Andrew W. Nightingale. "Time, realism, news". *Journalism*, N° 19, 2018, pp. 7-20. <http://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/146488491668915>.
- Beaud, Paul. "La Nonchalance et le Sérieux : sur les médias et le temps". *Degrés*, N° 17, 1989, pp. 1-21. Impreso.
- Beaud, Paul. *La Société de Connivence : media, médiations et classes sociales*. París, Francia: Aubier Montaigne (Res Babel), 1984. Impreso.
- Bell, Allan. "News Time". *Time & Society*, Vol. 4, N° 3, 1995, pp. 305-328. Impreso.
- Bernedo, Patricio. "Prensa e Iglesia en el Chile del siglo XIX. Usando las armas del adversario". *Cuadernos de Información*, N° 9, 2006, pp. 102-108. Impreso.
- Bernedo, Patricio. "Nacimiento y Desarrollo de la prensa periódica nacional en América Latina". *Historia del Periodismo Universal*, comp. Carlos Barrera. Barcelona: Ariel Communications, 2004, pp. 135-168. Impreso.
- Bernedo, Patricio. "Balance de la historiografía de las comunicaciones en Chile". *Comunicação & Sociedade*, N° 41, 2004, pp. 153-170. <https://www.metodista.br/revistas/revistasims/index.php/CSO/article/viewFile/4035/3494>.
- Bernedo, Patricio. "La prensa escrita durante la Unidad Popular". *1973: La vida cotidiana en un año crucial*, ed. Claudio Rolle. Santiago de Chile: Planeta, 2003, pp. 59-95. Impreso.
- Bernedo, Patricio y Eduardo Arriagada. "Los inicios de El Mercurio de Santiago en el epistolario de Agustín Edwards McClure (1899-1905)". *Historia*, N° 35, 2002, pp. 13-33. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-71942002003500003.
- Bernedo, Patricio y William Porath. "¿Cómo contribuyó la prensa al derrumbe de la democracia chilena?". *Cuadernos de Información*, N° 16-17, 2003-2004, pp. 115-124. <http://www.cuadernos.info/index.php/CDI/article/view/168/812>.
- Bødker, Henrik. "The times(s) of news websites". *The Routledge Companion to Digital Journalism Studies*, eds. Bob Franklin y Scott Eldridge. Abingdon: Routledge, 2016, pp. 55–63. Impreso.

- Bødker, Henrik y Niels Brügger. "The shifting temporalities of online news: *The Guardian's* website from 1996 to 2015". *Journalism*, N° 19, 2018, pp. 56-74. <http://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/1464884916689153>.
- Bødker, Henrik y Julia Sonnevend. "The shifting temporalities of journalism. In Memory of Kevin Barnhurst". *Journalism*, N° 19, 2018, pp. 3-6. <http://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/1464884916688510>.
- Bossay, Claudia. "El Protagonismo de lo Visual en el Trauma Histórico: Dicotomías en las Lecturas de lo Visual Durante la Unidad Popular, la Dictadura y la Transición a la Democracia". *Revista Comunicación y Medios*, N° 29, 2014, pp. 106-118. <https://comunicacionymedios.uchile.cl/index.php/RCM/article/view/30176/34127>.
- Breton, Thierry. *La Dimension Invisible : le défi du temps et de l'information*. París, Francia: Ed. Odile Jacob, 1991. Impreso.
- Briseño, Ramón. "Cuadro sinóptico periodístico completo de los diarios y periódicos en Chile publicados desde 1812 hasta 1884". *Anales de la Universidad de Chile*, Tomo LXX, Santiago de Chile, pp. 76-104. Impreso.
- Casalegno, Federico. "Cyberspace: un nouveau territoire pour interagir dans un temps magique". *Sociétés*, N° 51, 1996, pp. 39-48. Impreso.
- Cárdenas, Juan Pablo. "Periodistas, conflictos sociales y reconciliación". *Revista Comunicación y Medios*, N° 16, 2005, pp. 112-117. <http://www.revistas.uchile.cl/index.php/RCM/article/viewFile/11567/11925>.
- Catalán, Elmo. *La Propaganda: Instrumento de presión política*, 2ª ed. Santiago de Chile: Universidad de Chile, Escuela de Periodismo, 1970. Impreso.
- Ceram, C. W. *Archaeology of the Cinema*. New York, Estados Unidos: Harcourt, Brace and World, 1965. Impreso.
- Chun, Wendy, Anna Watkins y Thomas Keenan. *New Media, Old Media: A History and A Theory Reader*. New York, Estados Unidos: Routledge, 2006. Impreso.
- Cifuentes, Julio. *La Aurora de Chile, 1812-1813*. Santiago de Chile: Imprenta Cervantes, 1903. Impreso.
- Cornejo, Tomás. "Notas para comprender las imágenes de la Lira popular". *Aisthesis*, N° 59, 2016, pp. 179-202. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-71812016000100011.
- Cornejo, Tomás. "Manuel Rodríguez y el húsar en el cine: un discurso histórico sin historiadores". *Universum*, N° 27, 2012, pp. 45-58. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-23762012000200004.
- Couldry, Nick y Andreas Hepp. "Conceptualizing mediatization: contexts, traditions, arguments", *Communication Theory*, N° 23, 2013, pp. 191-202.

- <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1111/comt.12019>. 9 Abr. 2014.
- Couyoumdjian, Juan, Eliana Rozas y Josefina Tocornal. *La Hora: 1931-1951. Trayectoria de un diario político*. Santiago de Chile: PUC, 2002. Impreso.
- Crary, Johnathan. *24/7. Le capitalismo à l'assaut du sommeil*. París, Francia: Editions La Découverte, « Zones », 2014. Impreso.
- Cruzat, Ximena y Eduardo Devés, comps. *Luis Emilio Recabarren. Escritos de Prensa*. Santiago de Chile: Ariadna Ediciones: 1987. Impreso.
- Hurtado, María de la Luz. *Historia de la Televisión chilena entre 1958 y 1973*. Santiago de Chile: Edic. Documentas, 1989. Impreso.
- Deuze, Mark y Tamara Witschge. "Beyond Journalism: Theorizing the Transformation of Journalism". *Journalism*, N° 19, 2016, pp. 1-17. https://pure.uva.nl/ws/files/21227575/Beyond_Journalism.pdf.
- Domingo, David. "When immediacy rules: Online journalism models in four Catalan online newsrooms". *Making Online News: The Ethnography of New Media Production*, Eds. Chris Paterson y David Domingo. New York, Estados Unidos: Peter Lang, 2008, pp. 113–126. Impreso.
- Donoso, Ricardo. *Veinte Años de la Historia del Mercurio*. Santiago de Chile: Ed. Lord-Cochrane, 1927. Impreso.
- Dooner, Patricio. *Periodismo y política. La prensa de derecha e izquierda (1970-1973)*. Santiago de Chile: Hoy ediciones, Editorial Andante, 1989. Impreso.
- Dubar, Claude. "Régimes de temporalités et mutations des temps sociaux". *Temporalités*, N° 1, 2004, pp. 118-129. <http://temporalites.revues.org/661>.
- Durán, Claudio. *El Mercurio: ideología y propaganda 1954-1994, Ensayos de interpretación bi-lógica y psico-histórica. Ensayo 1: propaganda de agitación en el periodo agosto 1972 - Marzo 1973*. Santiago de Chile: Ediciones ChileAmérica – CESOC, 1995. Impreso.
- Faure, Antoine. "¿Contribuyeron los medios de comunicación al golpe de Estado? Otra historia del periodismo durante la Unidad Popular (1970-1973)". *Izquierdas*, N° 35, 2017, pp. 71-97. <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/6175850.pdf>.
- Faure, Antoine. "Par temps agités". *Temporalités*, N°23, 2016. <http://journals.openedition.org/temporalites/3352>.
- Faure, Antoine. "Deuda, Seguridad y Presentismo. La actualización periodística del tiempo cotidiano en Chile (1970-2013)". *Comunicación política y democracia en América Latina*, eds. Juan Pablo Arancibia Carrizzo y Claudio Salinas. Quito, Ecuador: Gedisa & CIESPAL, 2016, pp. 151-183. Impreso.

- Faure, Antoine y René Jara. “Autorégulation, individualisation et marchandisation. Trois hypothèses sur la néolibéralisation du journalisme de presse au Chili (1973-2016)”. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, 2017, Questions du temps présent. <http://journals.openedition.org/nuevomundo/71357>.
- Feliú Cruz, Guillermo. *Nicolás Anrique y Reyes (1864-1904). La bibliografía dramática, de las revistas, de la historia y geografía chilenas*. Santiago de Chile: Bibliógrafos chilenos: 1952. Impreso.
- Fink, Katherine y Michael Schudson. “The rise of contextual journalism, 1950s–2000s”. *Journalism*, N° 15, 2014, pp. 3–20. <http://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/1464884913479015>.
- Fortunati, Leopoldina, Mark Deuze y Federico De Luca. “The New About News: How Print, Online, Free and Mobile Coconstruct New Audiences in Italy, Spain, France, the UK and Germany”. *Journal of Computer-Mediated Communication*, N° 19, 2013, pp. 121-140. Impreso.
- Foucault, Michel. « Des espaces autres ». *Dits et écrits*, Tome IV (1980-1988), eds. Daniel Defert et François Ewald. París, Francia: Gallimard, 1994, pp. 752-762. Impreso.
- Foucault, Michel. *L'Archéologie du savoir*. París: Gallimard, 1969. Impreso.
- Gárate, Manuel. “El nacimiento de un monstruo”. *Caravelle*, N° 104, 2015, pp. 87-114. <http://journals.openedition.org/caravelle/1588>. 10 Nov. 2016.
- González, Sarita y Jorge Thais De Mendonça. “Routines in Web Journalism: multitasking and time pressure on web journalists”. *Brazilian Journalism Research*, N° 13, 2017, pp. 20-37. <https://bjr.sbpjor.org.br/bjr/article/viewFile/909/884>.
- Gottraux, Philippe. “Socialisme ou Barbarie, Un itinéraire saisi par l'histoire et la sociologie”. *Faire de la science politique*, eds. Yves Déloye y Bernard Voutat. París, Francia: Belin, 2002, pp. 185-200. Impreso.
- Gramsci, Antonio. *Cuadernos de la cárcel*, Vol. 6. México D.F., México: Juan Pablos, 1975. Impreso.
- Gronemeyer, María Elena. “La digitalización y sus efectos sobre las prácticas y productos periodísticos en Chile”. *Palabra Clave*, N° 16, 2013, pp. 101-128. Impreso.
- Hartog, François. *Régimes d'historicité: Présentisme et expériences du temps*. París, Francia: Le Seuil, 2003. Impreso.
- Ibarra, Patricio. “Liberalismo y prensa: Leyes de imprenta en el Chile decimonónico (1812-1872)”. *Revista de Estudios Histórico-Jurídicos*, N° 36, 2014, pp. 293-313. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0716-54552014000100010.

- Jaksic, Iván. “Sarmiento y la prensa chilena en el siglo XIX”. *Historia*, N° 26, 1991-1992, pp. 117-144. Impreso.
- Karlsson, Michael. “The immediacy of online news, the visibility of journalistic processes and a restructuring of journalistic authority”. *Journalism*, N° 12, 2011, pp. 279–295. <http://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/1464884910388223?journalCode=joua>.
- Keightley, Emily y John Downey. “The intermediate time of news consumption”. *Journalism*, N° 19, 2018, pp. 93-110. <http://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/1464884916689155>.
- Lagos, Ricardo. *La concentración del poder económico: su teoría, realidad chilena*. Santiago de Chile: Editorial del Pacífico, 1962. Impreso.
- Le Masurier, Megan. “What is slow journalism?”. *Journalism Practice*, N° 9, 2015, pp. 138–152. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/17512786.2014.916471?journalCode=rjop20>.
- Lévrier, Alexis y Adeline Wrona ed. *Matière et esprit du journal. Du Mercure Galant à Twitter*. París, Francia: PUPS, 2013. Impreso.
- Lund, Maria. “More news for less: How the professional values of 24/7 journalism reshaped Norway’s TV2 newsroom”. *Journalism Practice*, N° 6, 2012, pp. 201–216. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/17512786.2011.633791>.
- Mannoni, Laurent. *Trois siècles de Cinéma. De la lanterne magique au Cinématographe*. París, Francia: Collections de la Cinémathèque française, 1995. Impreso.
- Mattelart, Armand, Michèle Mattelart y Mabel Piccini. “Los medios de comunicación de masas. La ideología de la prensa liberal en Chile”. *Cuadernos de la realidad nacional*, N° 3, 1969, pp. 11-280. Impreso.
- Neiger, Motti y Keren Tenenboim-Weinblatt. “Understanding journalism through a nuanced deconstruction of temporal layers in news narratives”. *Journal of Communication*, N° 66, 2016, pp. 139–160. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/jcom.12202>.
- Nerone, John ed. *Media History and the Foundations of Media Studies*. Oxford, Reino Unido: Wiley-Blackweel, 2013. Impreso.
- Nerone, John. “Does Journalism History Matters?”. *American Journalism Historians Association*, N° 28, 2011, pp. 7-27. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/08821127.2011.10677800#.UjiDomR4b-Q>.
- Nerone, John. “The future of Communication History”. *Critical Studies in Media Communication*, N° 23, 2006, pp. 254-262. <http://users.ipfw.edu/tankel/pdf/nerone.pdf>.

- Nowotny, Helga. "The Media and Structures of Temporality". *Inchiesta*, N° 25, 1995, pp. 70-74. Impreso.
- Olgún, Jorge. "Legitimación, Institucionalización y operacionalización de la violencia de Estado bajo la dictadura cívico militar chilena, 1973-1990". Tesis. Santiago de Chile: Universidad de Chile, 2016. Impreso.
- Ossandón, Carlos. "Prensa e Historia". *Comunicación y Medios*, N°12, "Prensa y transición", 2000, pp. 98-100. <https://comunicacionymedios.uchile.cl/index.php/RCM/article/view/13044/13326>.
- Ossandón, Carlos y Eduardo Santa Cruz. *El estallido de las formas. Chile en los albores de la "cultura de masas"*. Santiago: LOM-ARCIS, 2005. Impreso.
- Ossandón, Carlos y Eduardo Santa Cruz. *Entre las alas y el plomo. La gestación de la prensa moderna en Chile*. Santiago: Universidad ARCIS, LOM Ediciones, 2000. Impreso.
- Ossandón, Carlos, Claudio Salinas y Hans Stange. "Sin armas para la crítica. El estancamiento de los estudios críticos en comunicación y los viejos debates teórico-político". *Comunicación política y democracia en América Latina*, eds. Juan Pablo Arancibia y Claudio Salinas. Quito, Ecuador: CIESPAL – Gedisa, 2016, pp. 37-58. Impreso.
- Ossandón, Fernando y Sandra Rojas. *El primer impacto: La Época y Fortín Mapocho*. Santiago: ECO-CEDAL, 1989. Impreso.
- Park, David. "Introduction to Media History and Democracy". *Media and Communication*, N° 6, 2018, pp. 1-4. <https://www.cogitatiopress.com/mediaandcommunication/article/view/1356/1356>.
- Park, David y Jefferson Pooley, eds. *The History of Media and Communication Research: Contested Memories*. New York: Peter Lang, 2008. Impreso.
- Parisi, David. *Archaeologies of Touch. Interfacing with Haptics from Electricity to Computing*. Minneapolis, Estados Unidos: University of Minnesota Press, 2018. Impreso.
- Parrikka, Jussi. *What is Media Archeology?*. Cambridge, Reino Unido: Polity Press, 2012. Impreso.
- Peláez y Tapia, José. *Historia del Diario El Mercurio: un siglo de periodismo*. Santiago de Chile: Talleres de El Mercurio, 1927. Impreso.
- Piwonka, Gonzalo. *Orígenes de la libertad de prensa en Chile: 1823-1830*. Santiago de Chile: Ril Editores, DIBAM, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2000. Impreso.
- Poó, Ximena. "El estado del periodismo: desafíos en el siglo de la comunicación". *Revista Comunicación y Medios*, N° 28, 2013, pp. 1-4. Impreso.

- Portales, Diego. “El movimiento popular y las comunicaciones: reflexiones a partir de la experiencia chilena”. *Comunicación alternativa y Búsquedas democráticas*, ed. F. Reyes Matta. México D. F., México: ILET, 1983. Impreso.
- Prins, Gwyn. “Historia Oral”. *Formas de hacer historia*, ed. Peter Burke. Madrid: Alianza Editorial, 2003, pp.144-188. Impreso.
- Purcell, Fernando. “Una mercancía irresistible. El cine norteamericano y su impacto en Chile”. *Historia crítica*, N° 38, 2009, pp. 46-69. Impreso.
- Riquelme, Alfredo. *El debate ideológico acerca de la comunicación de masas en Chile: 1958-1973*. Santiago de Chile: CENECA, 1984. Impreso.
- Rivera, Carla. “Prensa y política. El poder de la construcción de la realidad. Chile, siglos XIX-XX”. *Historia política de Chile: Prácticas políticas*, Tomo I, eds. Iván Jaksic y Juan Luis Ossa. Santiago de Chile: FCE, 2017, pp. 211-241. Impreso.
- Rivera, Carla. “La verdad está en los hechos: una tensión entre objetividad y oposición. Radio cooperativa en dictadura”. *Historia*, N° 41, 2008, pp. 79-98. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/historia/v41n1/art04.pdf>.
- Robinson, Daniel ed. *Communication History in Canada*. Oxford, Reino Unido: Oxford University Press, 2004. Impreso.
- Rojo de la Rosa, Juan. “Manipulación de información y conflicto ideológico: Chile 1970-1973”. *Nueva Sociedad*, N° 42, 1976, pp. 66-77. Impreso.
- Salinas, Claudio y Hans Stange. “Burocratización de las rutinas profesionales de los periodistas en Chile (1975-2005)”. *Cuadernos.Info*, N° 35, 2015, pp.121-135. <http://cuadernos.info/index.php/CDI/article/view/cdi.37.703>
- Salinas, Claudio y Hans Stange. “Aproximación metodológica a las prácticas profesionales de los periodistas”. *Sujetos y actores sociales. Reflexiones en el Chile de hoy*, ed. K. Oyarzún. Santiago de Chile: Universidad de Chile, 2011, pp. 43-65. Impreso.
- Salinas, Claudio, Hans Stange y Antoine Faure. “The Dominance of Common Sense. The influence of the Media System on Professional Practices of Journalists in Chile, 1970-2000”. *Media Structures and Media Performance: State of and Perspectives for Communication Research*, eds. M. Puppis, M. Künzler y O. Jarren. Zurich: IMPZ, “Relation”, 2013, pp. 283-301. Impreso.
- Saltzis, Kostas. “Breaking news online: How news stories are updated and maintained around-the clock”. *Journalism Practice*, N° 6, 2012, pp. 702-710. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/17512786.2012.667274>
- Sánchez, José Francisco. “La pirámide invertida. Caída de un mito”. *Cuadernos de Información*, N° 8, 1993, pp. 88-95. Impreso.

- Santa Cruz, Eduardo. *Prensa y Sociedad en Chile, Siglo XX*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 2014. Impreso.
- Santa Cruz, Eduardo. “Del periodismo ilustrado al marketing informativo”. *Las escrituras del malestar. Chile del Bicentenario*, eds. C. Ossa Swears. Santiago de Chile: Universidad de Chile, 2011, pp. 111-136. Impreso.
- Santa Cruz, Eduardo. *La prensa chilena en el siglo XIX. Patricios, letrados, burgueses y plebeyos*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 2010. Impreso.
- Santa Cruz, Eduardo. *Análisis histórico del periodismo chileno*. Santiago: Nuestra América Ediciones, 1988. Impreso.
- Schlesinger, Philip. “Newsmen and the Time-Machine”. *British Journal of Sociology*, N° 28, 1977, pp. 336-350. Impreso.
- Schudson, Michael. “Historical Approaches to Communication Studies”. *Handbook of Qualitative Methods for Mass Communications Research*, eds. Nicholas W. Jankowski y Klaus Bruhn Jensen. New York, Estados Unidos: Routledge, 1991, pp. 175-189. Impreso.
- Shoemaker, Pamela y Stephen Reese. *Mediating the Message: theories of influence on mass media content*. New York, Estados Unidos: Longman, 1991. Impreso.
- Silva Castro, Raúl. *Prensa y Periodismo en Chile (1812-1958)*. Santiago de Chile: Ediciones de la Universidad de Chile, 1958. Impreso.
- Silva Vildósola, Carlos. *Medio siglo de periodismo con Carlos Silva Vildósola*. Santiago: El Mercurio, 1938. Impreso.
- Silverstone, Roger y Eric Hirsch. *Consuming Technologies: media and information in domestic spaces*. New York, Estados Unidos: Routledge, 1992. Impreso.
- Simonson, Peter, Janice Peck, Robert Craig y John P. Jackson Jr., eds. “The History of Communication History”. *The Handbook of Communication History*. New York, Estados Unidos: Routledge, 2013, pp. 13-57. https://www.colorado.edu/communication/sites/default/files/attached-files/history_of_communication_history.pdf.
- Sunkel, Guillermo. *Razón y Pasión en la Prensa Popular. Un Estudio sobre Cultura Popular, Cultura de Masas y Cultura Política*. Santiago de Chile: Estudios ILET, 1985. Impreso.
- Tenenboim-Weinblatt, Keren y Motti Neiger. “Print is future, online is past: Cross-media analysis of temporal orientations in the news”. *Communication Research*, N° 42, 2015, pp. 1047–1067. <https://scholars.huji.ac.il/tenenboim-weinblattkeren/publications/print-future-online-past-cross-media-analysis-temporal>.

- Tenenboim-Weinblatt, Keren y Motti Neiger. “Temporal affordances in the news”. *Journalism*, N° 19, 2018, pp. 37-55. <http://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/1464884916689152>.
- Tironi, Eugenio y Guillermo Sunkel. “Modernización de las comunicaciones y democratización de la política. Los medios en la transición a la democracia en Chile”. *Estudios Públicos*, N° 52, 1993, pp. 215-246. Impreso.
- Torres, Guillermo y Virginia Vidal. “La Dictadura mató a los periodistas, no al periodismo”. *Morir es la noticia*, Ed. Ernesto Carmona. Santiago de Chile: Eduardo Carmona. 1997. Impreso.
- Tuchman, Gaye. *Making News: A Study in the Construction of Social Reality*. New York, Estados Unidos: Free Press, Sage Publication, 1978. Impreso.
- Uribe, Hernán. “Prensa y periodismo en los años 1960/1970”. *Morir es la noticia*, ed. Ernesto Carmona. Santiago de Chile: Eduardo Carmona, 1997. Impreso.
- Usher, Nikki. “Breaking news production processes in US metropolitan newspaper: Immediacy and journalistic authority”. *Journalism*, N° 19, vol.1, 2018, pp. 21-36. <http://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/1464884916689151>.
- Valdebenito, Alfonso. *Historia del Periodismo Chileno (1812-1955)*, 2ª ed. Santiago: Círculo de Periodistas de Santiago de Chile, 1956. Impreso.
- Vilches, Roberto. *Las revistas literarias chilenas del siglo XIX*. Santiago: s./n., 1942. Impreso.
- Virilio, Paul. *Polar Inertia*. London, Reino Unido: Sage, 2000. Impreso.
- Virilio, Paul y Sylvere Lotringer. *Pure War*. New York, Estados Unidos: Semiotext(e), 1997. Impreso.
- Virilio, Paul. *L'Art du Moteur*. París, Francia: Galilée, 1993. Impreso.
- Virilio, Paul. *L'horizon négatif*. París, Francia : Galilée, 1984. Impreso.
- Williams, Alex et al. “Manifeste accélérationniste”. *Multitudes*, N° 56, 2014, pp. 23-35. <http://www.multitudes.net/manifeste-accelerationniste/>.
- Wolf, Mauro. “Los emisores de noticias en la investigación sobre comunicación”. *Revista Zer*, N° 3, 1997, 9-14. [http:// www.ehu.es/zer/hemeroteca/pdfs/zer03-01-wolf.pdf](http://www.ehu.es/zer/hemeroteca/pdfs/zer03-01-wolf.pdf).
- Zelizer, Barbie. “Why memory’s work on journalism does not reflect journalism’s work on memory”. *Memory Studies*, N° 1, 2008, pp. 79–87. <http://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/1750698007083891>.
- Zelizer, Barbie. “Epilogue – Timing the study of news temporality”. *Journalism*, N° 19, 2018, pp. 111-121. <http://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/1464884916688964>.
- Zeller, Frauke y Alfred Hermida. “When Tradition meets Immediacy and Interaction. The Integration of Social Media in Journalists’ Everyday Practic-

- es”. *Sur le journalisme, About journalism, Sobre jornalismo*, N° 1, 2015.
<http://surlejournalisme.com/rev/index.php/slj/article/view/202/88>.
- Zielinski, Siegfried. “Deep Time of the Media: Toward an Archaeology of Hearing and Seeing by Technical Means”. Cambridge, Estados Unidos: MIT Press, 2008. Impreso.